

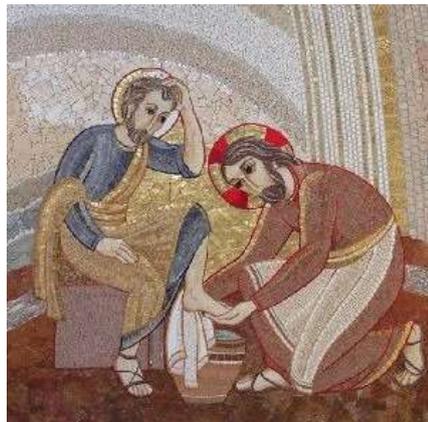
TRIDUO PASCUAL

JUEVES SANTO

Ex 12, 1-8. 11-14; Sal 115; 1Cor 11, 23-26; Jn 13, 1-15

EVANGELIO

“**Jesús**, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, **se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.** «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.” (Jn 13,3-5.13-14).



SANTOS PADRES

“**Considérese cuánta humildad manifestó, no sólo lavando los pies,** sino en otro concepto; porque se levantó, no cuando estaban para sentarse, sino cuando ya todos se habían sentado. Además, **no sólo lavó, sino que dejó sus vestiduras, se ciñó con un paño y llenó la jofaina y no mandó que otros la llenaran, sino que por sí hizo todas estas operaciones,** enseñando con cuánto cuidado debían hacerse todas estas cosas” (San Juan Crisóstomo).

CONSIDERACIONES

- **Observa la figura que toma Jesús al ponerse a los pies de los discípulos. Así lo hizo Abraham** cuando fue visitado por Dios, y así también lo hizo la mujer en Betania. El lavatorio es el **gesto entrañable de hospitalidad, de humilde servicio y el mayor signo de amor.**
- **Jesús enseña a los suyos cómo deben comportarse entre ellos, en las mutuas relaciones, considerando siempre superior al otro.**
- **El agua de Caná, el agua del lavatorio y el agua del costado de Cristo se corresponden, y nos dejan intuir el significado esponsal del lavatorio de los pies.**

PROPUESTA

¿Qué gesto de servicio ofreces hoy en memoria del mandamiento del amor?